

gorrón
y cuenta nueva



Manuel Palazón Blasco

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0
Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

gorrón
y cuenta nueva

gorrón. 1. Parásito de esperpento. 2. *Fam.* Cantonera macho.

Genesis, I, 1 - 8

all this began not with the Big Bang,
but with a Big
Band,
with a dig and a tang,
with a gig
and a gang,
with a fig¹
and some slang,
with a pig's lonely pangs

¹ una higa.

conservo la memoria de casi todas las cosas,
pero los nombres que las sujetaban a la certeza se me van
yendo a un cielo cuya dirección he traspapelado

descubierto bancario

ahora estoy empezando a pagar los ratos
rotos,
conque me veréis andar algún tiempo renqueando,
en números cojos

por prefijos muy contrarios

prerromano (por poco
prebiótico),
demasiado precavido,
presunto culpable,
un prenda, prêt-
à-
porter,
precocinado,
preterizante
y precario

postmeridiano,
postergado,
postizo,
poseur

postdata:
postmoderno (y muy antiguo),
y postpretérito (o sea,
condicional)

pruebas muy contestables de mi nobleza

éstos traen papelería que los hace guzmanes,
o godos, éstos
arrancan de los cien padres de Roma que puso su rey
primero,
a estos otros les corre por las venas una sangre cerúlea,
y éstos,
en fin,
descienden de la pata del Cid; yo
vengo de Guzmán el Bobo, uso,
detrás de la mamá,
para publicar el asombro y otros estados de ánimo,
la voz,
oriunda de Alborache,
“¡odo!”,
no soy patricio, sino un desperdicio,
estupendo orificio,
y de sangre turbia,
y bajé
érase una vez
del coño de Lucy,
en el suelo
y con nigromantes

aspaventero

es error gracioso,
y disculpable,
del *Diccionario de Autoridades*,
que cruza aspas y vientos para explicar el engendramiento de la
palabra; es
también
fecundísima equivocación que yo voy a aprovechar aquí

y es que son,
estos renglones bufos,
los vientos que levantan las aspas mal vestidas de un molino
tarado,
que da un orujo turbio

the *it*'s awkward visitations

it (*das*

Id)

usually comes unsolicited,
without an appointment,
like a boner to a teen boy

“en el siglo”

“Carmen, *al secolo* Fatma ben Gallud, tunisina, abitava al numero 48.”²

una

Los italianos dicen en su romance,
a propósito de tu nombre civil,
de ley,
que es el que gastas “en el siglo”. Así,
el de esta “buttana” mora,
sería Fatma ben Gallud.
Y digo yo, ¿cómo llamarán,
entonces,
al que usa la loba para putear?
Ése de Carmen,
vale ¿su apellido para los cielos dudosos del barrio chino,
su estupendo nombre
de religión?

dos

Por aquí decimos,
de la cantonera,
que se ha echado al mundo,
como si la dueña decente estuviera encerrada en un universo
irreal.

Arrojan,
en cambio,
en Italia,
a las gamberras,
cuando se están empleando en su oficio,
fuera del siglo,
a un tiempo que no.

² Andrea Camilleri, *La forma dell'acqua*.

Axa

quiero a Axa por amiga,
porque es el nombre de una de las tres “moricas” que
enamoran a uno,
dentro de un zéjel,
y en Jaén,
y el de aquella mujer que se enlodaba por gusto,
y no era “ni viuda
ni casada”,
también porque significa,
en la gamberra germanía,
la deliciosa vaina

niñas,
al salón

yo,
de entre todo el puterío,
porque casa mejor con mis suertes,
y con mi genio,
escojo siempre a la rameruela,
pobreta
“y desastrada”³

³ *Diccionario de Autoridades.*

officium putearius

es *oficio*

de pocero,

pues ¿no saco con él “las inmundicias” que se van juntando en las letrinas del alma?

(también,

si traslado a nuestro idioma,

travieso,

torciéndolas,

las voces latinas que lo significan,

mester

de putero)

Renuncio
aquí
a mi cargo,
me quito de los empleos que me ocupaban
y,
paradójicamente,
venían vaciándose,
descuidaré desde ahora todas mis obligaciones,
arrimo para siempre mis trastos de enlatar

Fdo. *El Dimidente*:

Manuel Palazón Blasco

caligrafía estupenda del hereje

yo quiero que salga mi nombre
entero
en letrones,
clavado a la puerta de la iglesia,
por que me conozcan,
así,
como descomulgado,
y echado para siempre del Dios
peor

ojalá os sirvieran estos libricos
de apeaderos,
por que pudieseis hallar descanso,
y algún recreo,
en ellos

mi vocación primera

yo soñaba de pequeño,
ya lo he dicho en otra parte,
mirando obrar a Pepe el Rollero en el chalet de Alborache,
hacerme,
si no el alarife “sabio en las artes mecánicas”⁴,
con Maestría en Arquitectura,
o en Albañilería,
media paleta:
mezclar cemento,
andarme por los andamios con la naturalidad del macaco,
pertenecer a la Orden de la Gente del Polvillo,
ganar asiento,
a la hora del almuerzo,
en su corro de bloques de hormigón

⁴ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lenguas castellana, o española*.

paseaderos

las horas hay que pasearlas,
andarlas despacio,
de a poco,
sin hacer pie en ellas,
buscando nada más el ejercicio,
y tu recreo,
y que sea por tomar el aire, y estarse al fresco⁵

Solicito a su merced el cargo (pero es
ligerísimo) de paseante
en corte,
que no deseo oficio que tenga utilidad, “ni beneficio,
ni empleo”⁶.

aunque soy muy casero, también me gusta pasear un rato,
ya que no la capa, las sandalias, o la rebequita,
según la estación,
y que fuera contigo

⁵ *Diccionario de Autoridades.*

⁶ *Diccionario de Autoridades.*

va

mi *Destemplado pizarrín*,

que trae,

como rúbrica,

“repudios

y purgas

de todos los tontos y semitontos”,

y he armado con el propósito de que no sirva,

ni aproveche en nada,

a los músicos mozos,

y distraiga algo del mundo a los que ya conocen Marte⁷

Fdo:

Truhán Sebastián Aj

⁷ *El clavecín bien temperado*, de Juan Sebastián Bach, trae, como subtítulo, “preludios y fugas en todos los tonos y semitonos, (...) compuestos para la práctica y el provecho de los jóvenes músicos deseosos de aprender y para el entretenimientos de aquéllos que ya conocen este arte.”

pues tendré que llevar el alma al sastre,
que se me está descosiendo,
y se le han ido cayendo los botones,
y no sirve,
y necesita algunos arreglos
y composturas,
y habrá de hacerse sin patrón,
a lo que salga

hijo
de la pelusa

soy el discípulo
algo burro
de Zadéh,
porque defiende que a la verdad la cubre la borra,
una lanilla que la difumina,
y se hace su madriguera entre el 0
y el 1

remate de final de carajada

entrad
a pillar,
que cierro la paraeta,
y voy a tenerla abierta,
nada más,
hasta agotar existencias,
vidas,
personas
y personillas

perdulario

He perdido pie, y el ojo izquierdo
y el testículo derecho,
algo de pelo,
la cabeza,
los estribos
y toda mi caballería.

He perdido el norte
y el Mediodía.

He perdido la gracia
y la paciencia,
la cuenta
y los papeles.

He perdido la honra
(*deshonrat!*),

los zapatos,
todos los partidos de clasificación. He perdido
tres o cuatro trenes,
unas llaves que abrían qué puertas,
el esme
muchas veces.

He perdido el cielo,
y suelo.

He perdido a los cuatro angelitos que guardaban las cuatro
esquinillas de mi cama,

y a demasiada gente de mi Casa,
y de mi barra.

He perdido mucho tiempo,
mucho. He perdido,

en fin,
al parchís,
y a las damas,
y a esto de vivir.

signi particolari nessuno

Se había acabado,
y no tenía ningún signo particular que permitiese
[re]conocerlo.

Ha extraviado todos sus nombres.

No gastaba lunares,

o cicatrices (fósiles
de alguna aventura),

o tatuajes,

ni siquiera calcomanías.

Miraron más adentro. Ahí

sí:

un follón de hierros le sujetaba los huesos del alma,
la cual traía muy accidentada.

toro
quedón

yo soy “marrajo de media embestida”, algo
jodido,
que me suelo quedar,
y no arranco hacia el capote,
y derroto⁸,
y será por cansancio,
y también por los humores principales que me desordenan,
que son la flema y la melancolía, sobre todo
la melancolía

⁸ Ángel María de Lera, *Los clarines del miedo*.

a pedales

es muy posible que se pierda en eficiencia y productividad,
que no parezca lo más conveniente,
pero gana uno mucho,
mucho,
en las cosas que importan,
si escribe, y anda estas cosas,
a pedales

¡vivir siempre,
siempre,
en noviembre y lunes,
o miércoles,
con el mundo en temporada baja,
vaciado de domingueros y veraneantes,
los hoteles, las tiendas, los chiringuitos cerrados!

dirección: San Gován, Pembrokeshire

Yo quería (quiero
aún)
tener mi habitación,
con oficina,
en la iglesuela de San Gován,
que se derrumba por el fondo de un precipicio hasta el mar en
el Condado de Pembroke,
en Gales del Sur.
Y sería,
también,
porque dicen que el beato fuera aquel don Galván, caballero
algo mujeriego
de la Tabla Redonda,
que se vino allí a quitarse de las palestras del mundo.

andadera de espartillo

sigo el oficio de andadera de espartillo, soy
buscona que va callejeando detrás de estos ingenios,
mis escondedizos puteros

escarbillos

pues he venido a ser de esos allegadores de ceniza,
y derramadores de harina,
que descuido el espíritu del pan,
y junto éstas,
y otras basuras,
que no aprovechan,
pero hacen,
me parece,
algo
a mi *caso*

tic

toc

Cronos,
o Zurván, entre los zoroastrianos,
figurines del Tiempo,
salen en el Prólogo de esta comedia de mamarrachos.
De una de las paredes de la Nada
Nadie, el metesillas,
y sacamuertos,
ha colgado un reloj escacharrado que no dice las nueve menos
cuarto,
las cinco de la madrugada,
las cuatro y diez,
y un calendario que no sabe los miércoles,
ni los sábados,
febreros
y noviembres,
el año 1961,
el 21 de agosto del 76.

trasonarse

“Trasonar. Concebir, o comprender con error, o equivocación, alguna cosa, como si verdaderamente fuera, o hubiera sucedido, al modo de lo que acontece en los sueños.”⁹

yo quisiera que trasonar valiese,
en cambio,
poder pedir,
en el ultramarinos de tu psique,
que te saquen de la trastienda sueños traídos de estraperlo, esta
noche
búsqueme,
don Ramón,
en la rebotica,
aquél cochino, de París, o el otro,
de amores
que no,
o éste, más antiguo, con fantasmas de mi cuerda

⁹ *Diccionario de Autoridades.*

“Quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando?”

Con el propósito de desmenuzar la naturaleza del pecado, y calificarlo para luego, Fray Francisco Larraga echó mano, en su *Promptuario de la Theología Moral*, del “*Quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando*” de Cicerón y Quintiliano.

Porque fue caballero andante, y de la Tabla Redonda (“*quis*”), y lo hacía con casada (“*fornicatio cum nupta*”) que era su señora además, y la mujer del rey mejor (“*quid*”), y en el dormitorio matrimonial de Camelot, y en el *meublé* que le puso en la Gran Vía (“*ubi*”), y se valió para ello de toda suerte de ingenierías (“*quibus auxiliis*”), y no se acogió a otra razón que a la de su gana (“*cur*”), y usaron los amigos más o menos secretos muchas maneras del amor (“*quomodo*”), y todas las ocasiones (“*quando*”), puede decirse, creo yo, que Lanzarote del Lago fue pecador perfecto, cabal.

Hero y Leandro

porque fueron sus amores
escondidos
y con muy mala sombra,
y mar
medianero
que separaba a la *puella divina*,
pupila de Afrodita,
encerrada en su venéreo convento,
en Sestos,
en el Quersoneso tracio,
y al abideno Leandro,
en Asia
(el farol fijo en la ventana de su celda señala el celo de la
monjita;
el camino de espuma que acariciaba la luna en el Helesponto la
gana,
o el cansancio
satisfecho,
según,
del amigo),
porque Ovidio fingió el correo
nervioso,
los billetitos,
no, las estudiadas
epístolas,
que iban
y venían
durante la marejada que estorbaba su reunión corporal,
por eso

gorrón y cuenta nueva

índice

1. Gorrón y cuenta nueva
2. *Génesis*, I, 1 – 8
3. “conservo la memoria de...”
4. descubierto bancario
5. por prefijos muy contrarios
6. pruebas muy contestables de mi nobleza
7. aspaventero
8. the *it's* awkward visitations
9. “en el siglo”
10. Axa
11. niñas, al salón
12. *officium putearius*
13. “Renuncio aquí...”
14. caligrafía estupenda del hereje
15. “ojalá os sirvieran...”
16. mi vocación primera
17. paseaderos
18. “va mi *Destemplado pizarrín...*”
19. “pues tendré que llevar...”
20. hijo de la pelusa
21. remate de final de carajada
22. perdulario
23. *signi particolari nessuno*
24. toro quedón
25. a pedales
26. “¡vivir siempre, siempre...”
27. dirección, San Gován, Pembrokeshire
28. andadera de espartillo
29. escarbillos
30. tic, toc
31. trasoñarse
32. “Quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando?”
33. Hero y Leandro